Webinar Lunes 5 de Abril 2021

"Comentarios sobre algunos puntos sobre los Sutras de Yoga de Patanjali de La Luz del Alma de Alice Bailey".

Los Yoga Sutras proporcionan técnicas y prácticas que entrenan la mente y la convierten en un vehículo del alma. Los sutras fueron presentados por el gran precursor indio Patanjali, que vivió hace 11.000 años y estableció por escrito lo que había sido una tradición oral para la formación de buscadores espirituales en la antigua India.

Los sutras son una colección de 196 aforismos que sintetizan las enseñanzas del yoga. Aunque los sutras fueron populares durante siglos anteriores, se perdieron entre los siglos XII y XIX y solo fueron descubiertos y popularizados a fines del siglo XIX por Swami Vivekananda y la Sociedad Teosófica.

Esta enseñanza ha servido a la necesidad de la humanidad y continuará haciéndolo durante los próximos 7.000 años, lo que nos colocaría en el comienzo de la era de Escorpio, cuando parece que estaremos listos para dar otro paso adelante en el desarrollo del camino de regreso.
Entonces, aunque vivimos en un mundo en el que las personas buscan constantemente sistemas nuevos y mejorados de entrenamiento espiritual, este entrenamiento de Raja Yoga ha resistido y continuará resistiendo la prueba del tiempo, proporcionando un método sólido y seguro apoyado por la Jerarquía espiritual.

Los sutras proporcionan los medios por los cuales podemos pasar de la sensación de ser el individuo egocéntrico aislado atrapado dentro del sentido de la conciencia del "yo", de la mente inferior no iluminada, desprovista de cualquier influencia de la luz del alma, a la etapa en la que la iluminación del Ser, el alma, revela la realidad subyacente a todas las cosas.

Un dicho en un viejo libro en inglés dice que: “El hombre que ve al Yo único en todo y a todas las cosas en el Yo, ve en verdad. Él ve y todo lo demás es ceguera”. El sentido de separación, aunque es una etapa necesaria en los procesos evolutivos, se convierte en un cortocircuito fundamental del flujo circulatorio divino si no es reemplazado por la llamada de la luz. Si la senda de la separación perdura, se vuelve como una rama que brota del tronco de un árbol y no ve la interrelación con la totalidad del árbol que aparecería fácilmente si el horizonte se expandiera. Aquel que ve claramente, reconoce la unidad y la vida del árbol que fluye hacia cada rama, creando unidad: esta es la conciencia del alma.

A pesar de la separación que surge de la mente inferior no redimida, en la profundidad del corazón se encuentra la unidad. Esta divinidad esencial reside dentro de todas y cada una de las cosas y dentro de todos y cada uno de los corazones humanos.

La gente ha pensado que al retirarse del mundo, podrían encontrar la divinidad. Pero si Dios está en todas partes, debe estar en las ciudades, así como en las montañas; en el hogar y no solo en los centros de retiro. Y mientras que la vida solitaria a veces es necesaria para romper lazos y patrones excesivamente complacientes en encarnaciones anteriores, el verdadero héroe de la vida espiritual no rehúye a ningún lugar ni a ninguna persona. Se necesitan vidas solitarias para aprender el desapego. Pero luego se quedarán atrás, trayendo la luz de la vida a cada situación.

Son nuestras actitudes las que deben cambiar, no pidiendo nada sino buscando dar, entregándose sin buscar el fruto de la acción, simplemente actuando por el amor de dar. La actividad es el camino de la evolución, sin esfuerzo ni lucha flotamos en el remanso de la vida y en las corrientes del río que avanzan hacia adelante.
En Discipulado de la Nueva Era, vol. II, pág. 30 el Tibetano escribe: “No hay separación, sino sólo identificación con el corazón de todo amor; cuanto más amas, más amor puede llegar a los demás a través de ti. Las cadenas del amor unen el mundo de los hombres y el mundo de las formas y constituyen la gran cadena de la Jerarquía. El esfuerzo espiritual que se te pide que hagas es el de convertirte en un centro vibrante y poderoso de ese Amor fundamental y universal.

La luz del alma
Los Yoga Sutras de Patanjali
Una paráfrasis de los Sutras con comentario de
Alice Bailey
Lucis Publishing
https://www.lucistrust.org/es/store/item/light_the_soul

LIBRO I

EL PROBLEMA DE LA UNIÓN

1: 1. AUM. La siguiente instrucción se refiere a la Ciencia de la Unión.

1: 2. Esta Unión (o Yoga) se logra mediante la subyugación de la naturaleza psíquica y la sujeción de la mente (o chitta).

1: 3. Obtenido esto, el yogui se conoce a sí mismo, tal como es en realidad.

1: 4. Hasta ahora el hombre interno se ha identificado con sus formas y con las modificaciones activas de éstas.

1: 5. Los estados mentales son cinco, están sujetos al placer o al dolor y son dolorosos o no.

1:6. Estas modificaciones (actividades) son: correcto conocimiento, incorrecto conocimiento, fantasía, pasividad (sueño) y memoria.

1:7. La base del conocimiento correcto es percepción correcta, la deducción correcta y testimonio correcto (o evidencia exacta).

1: 8. El conocimiento incorrecto se basa en la percepción de la forma y no en el estado del ser.

1: 9. La fantasía descansa sobre imágenes que no tienen existencia real.

1:10. La pasividad (sueño) se basa en el estado de pasivo de los 'vrittis' (o en la no percepción de los sentidos).

1:11. La memoria es retención de lo conocido.

1:12. El control de estas modificaciones del órgano interno, la mente, se logra mediante incansable esfuerzo y desapego.

1:13. El esfuerzo incansable es el empeño constante por restringir las modificaciones de la mente.

1:14. Cuando el objeto a alcanzar es valorado suficientemente, y los esfuerzos para lograrlo continúan persistentemente y sin interrupción, se asegura la estabilidad de la mente (restricción de los vrittis).

1:15. Desapego es liberarse de la apetencia de los objetos deseados, ya sean terrenos o tradicionales, aquí o en el más allá.

1:16. La consumación de este desapego da por resultado el exacto conocimiento del hombre espiritual, liberado de las cualidades o gunas.

1:17. La conciencia de un objeto se obtiene concentrándose en su cuádruple naturaleza: la forma, por un examen de la misma; la cualidad (o guna), por participación discriminativa; el propósito, por inspiración (o beatitud), y el alma, por identificación.

1:18. Se alcanza otra etapa de samadhi, cuando, mediante el pensamiento enfocado en una sola dirección, se aquieta la actividad externa. En esta etapa la sustancia mental o chitta, responde únicamente a impresiones subjetivas.

1:19. El samadhi descrito no va más allá de los límites del mundo fenoménico; tampoco va más allá de los dioses ni de quienes se ocupan del mundo concreto.

1:20. Otros yoguis alcanzan samadhi y llegan a la discriminación del espíritu puro a través de la creencia, seguida de energía, memoria, meditación y correcta percepción.

1:21. Aquellos cuya voluntad está intensamente activa, alcanzan rápidamente la etapa de conciencia espiritual.

1:22. Quienes emplean la voluntad difieren también, porque su empleo puede ser intenso, moderado o suave. Respecto al logro de la verdadera conciencia espiritual existe todavía otro camino.

1:23. Por la intensa devoción a Ishvara se alcanza el conocimiento de Ishvara.

1:24. Ishvara es el alma, a ésta no la afectan las limitaciones y está libre del karma y del deseo.

1:25. En Ishvara, el Gurudeva, el germen de todo conocimiento, se expande al infinito.

1:26. Ishvara, el Gurudeva, como no está limitado por el factor tiempo, es el instructor de los Señores primitivos.

1:27. La palabra de Ishvara es AUM (u OM). Ésta es el Pranava.

1:28. Mediante la emisión de la Palabra y la reflexión sobre su significado, se descubre el Camino.

1:29. Por esto llega el conocimiento del yo (el alma) y la eliminación de todos los obstáculos.

1:30. Los obstáculos para el conocimiento del alma son: incapacidad corporal, inercia mental, duda, abandono, pereza, apasionamiento, percepción errónea, incapacidad para lograr la concentración, o imposibilidad para mantener la actitud meditativa una vez alcanzada.

1:31. Los resultados de los obstáculos sobre la naturaleza psíquica inferior son: dolor, desesperación, errónea actividad corporal y equívoca dirección o control, de las corrientes de vida.

1:32. Para superar los obstáculos y sus derivados, se requiere intensa aplicación de la voluntad a alguna verdad o principio.

1:33. La paz de la sustancia mental o chitta, se puede alcanzar practicando la simpatía, la ternura, la firmeza de propósito y el desapasionamiento, respecto al placer y al dolor, o a todas las formas del bien y del mal.

1:34. Además la paz de chitta se alcanza mediante la regulación del prana o aliento de la vida.

1:35. La estabilidad mental puede obtenerse mediante esas fórmulas de concentración, relacionadas con la percepción sensoria.

1:36. Meditando sobre la luz y el resplandor, se puede llegar al conocimiento del espíritu y alcanzar la paz.

1:37. La mente (chitta) se estabiliza y queda liberada de la ilusión, a medida que se purifica la naturaleza inferior y ya no se la satisface.

1:38. La paz (estabilización de la sustancia mental o chitta) puede lograrse meditando sobre el conocimiento que proporcionan los sueños.

1:39. La paz también se alcanza concentrándose en lo que el corazón más aprecia.

1:40. Así su comprensión se extiende desde lo infinitamente pequeño hasta lo infinitamente grande y su conocimiento se perfecciona desde annu (el átomo o partícula) hasta atma (o espíritu).

1:41. Aquel que ha controlado totalmente sus "vrittis" (modificaciones de la sustancia mental), llega a un estado de identificación y similitud con lo que ha conocido. El conocedor, el conocimiento y el campo del conocimiento se convierten en uno; así como el cristal toma los colores de lo que refleja.

1:42. Cuando el perceptor mezcla la palabra, la idea (el significado) y el objeto, esto es denominado estado mental de razonamiento sensato.

1:43. Se llega a la percepción sin un razonamiento sensato cuando la memoria ya no controla, entonces la palabra y el objeto son trascendidos y sólo la idea está presente.

1:44. Ambos procesos de concentración, con o sin la acción sensata de la mente, pueden ser aplicados también a cosas sutiles

1:45. Lo denso conduce a lo sutil; lo sutil lleva, por etapas sucesivas, al estado del ser espiritual puro llamado Pradhana.

1:46. Todo esto es meditación con simiente.

1:47. Cuando se ha alcanzado este estado supercontemplativo, el yogui adquiere la comprensión espiritual pura, por medio de la quietud equilibrada de la sustancia mental o chitta.

1:48. Su percepción es ahora infaliblemente exacta, o su mente revela únicamente la Verdad.

1:49. Esta percepción particular es excepcional y revela lo que la mente razonadora, mediante el testimonio, la inferencia y la deducción, no puede revelar.

1:50. Es hostil a las demás impresiones o las reemplaza.

1:51. Cuando este estado de percepción se ha refrenado o es reemplazado, se alcanza el estado puro de samadhi.

LIBRO II

LOS PASOS HACIA LA UNIÓN

2:1. La yoga de acción, que conduce a la unión con el alma, es aspiración ardiente, lectura espiritual y devoción a Ishvara.

2:2. La finalidad de aspiración ardiente, lectura espiritual y devoción a Ishvara, consiste en obtener la visión del alma y en eliminar los obstáculos.

2:3. Los obstáculos que traen dificultad son: avidya (ignorancia), el sentido de lo personal, deseo, odio y apego.

2:4. Avidya (ignorancia) es la causa de las demás obstrucciones, ya sean latentes, en proceso de eliminación, de superación o en plena actividad.

2:5. Avidya es la condición en que se confunde lo permanente, puro, bienaventurado y el yo, con lo transitorio, impuro, doloroso y el no-yo.

2:6. El sentido de lo personal se debe a que el conocedor se identifica con el instrumento del conocimiento.

2:7. El deseo es apego a los objetos de placer.

2:8. El odio es aversión a cualquier objeto de los sentidos.

2:9. El apego es intenso deseo por la existencia sensoria, inherente a toda forma; es la propia perpetuación, y es conocido hasta por los más sabios.

2:10. Cuando estos cinco obstáculos son sutilmente conocidos, pueden ser superados mediante la actitud mental opuesta.

2:11. Las actividades de los obstáculos deben cesar por el proceso de la meditación.

2:12. El karma tiene sus raíces en estos cinco obstáculos y debe fructificar en esta vida o en una posterior.

2:13. Mientras existan las raíces (o samskaras), fructificarán como nacimiento, vida y experiencias, y su resultado será placer o dolor.

2:14. Las simientes (o samskaras) traen placer y dolor, si sus causas originantes fueron el bien o el mal.

2:15. El hombre iluminado considera que toda existencia (en los tres mundos) es dolor, debido a las actividades de los gunas. Estas actividades son tres, produciendo consecuencias, ansiedades e impresiones sublimadas.

2:16. El dolor puede ser evitado antes de producirse.

2:17. La ilusión de que el Perceptor y lo percibido son una y la misma cosa, es la causa (de los efectos que producen dolor) que debe evitarse

2:18. Lo que se percibe tiene tres cualidades: sattva, rajas y tamas (ritmo, movimiento e inercia), y está compuesto de elementos y órganos sensorios. Su empleo produce experiencia y eventualmente liberación.

2:19. La división de los gunas (o cualidades de la materia) son cuatro: lo específico, lo no específico, lo insinuado y lo intocable.

2:20. El vidente es conocimiento puro (gnosis). Aunque puro, observa la idea presentada, valiéndose de la mente.

2:21. Todo lo que es, existe para bien del alma.

2:22. Para el hombre que ha alcanzado la yoga (unión), ya no existe el universo objetivo. No obstante, sigue existiendo para quienes aún no se han liberado.

2:23. La asociación del alma con la mente y con todo cuanto la mente percibe, produce la comprensión de la naturaleza de lo percibido y también la del Perceptor.

2:24. La causa de esta asociación es ignorancia o avidya, y esto debe superarse.

2:25. Cuando la ignorancia llega a su término, debido a la no asociación con las cosas percibidas, se obtiene la gran liberación.

2:26. El estado de esclavitud se supera manteniendo una perfecta discriminación.

2:27. El conocimiento (o iluminación) alcanzado es séptuple y se obtiene progresivamente.

2:28. Cuando los métodos de la yoga han sido practicados con constancia y se ha vencido la impureza, tiene lugar el esclarecimiento, que conduce a la plena iluminación.

2:29. Los ocho métodos de yoga son: los mandamientos o yama, las reglas o nijama, la postura o asana correcto control de la fuerza vital o pranayama, abstracción o pratyahara, atención o dharana, meditación o dhyana y contemplación o samadhi.

2:30. Inofensividad, veracidad, no hurtar, continencia, no ser avaro, constituyen yama o los cinco mandamientos.

2:31. Yama constituye el deber universal, sin tener en cuenta raza, lugar, tiempo o emergencia.

2:32. La purificación interna y externa, gozo, ardiente aspiración, lectura espiritual y devoción a Ishvara, constituyen nijama (o las cinco reglas).

2:33. Cuando se tienen pensamientos contrarios a la yoga, deben cultivarse los opuestos.

2:34. Los pensamientos contrarios a la yoga son: ofensividad, falsedad, hurto, incontinencia y avaricia, ya sean cometidos personalmente, obligando a otros a cometerlos o aprobarlos, o surgidos de la avaricia, la ira o el engaño (ignorancia), y pueden ser veniales, capitales o mortales. Dan siempre por resultado, excesivo dolor e ignorancia. Por esta razón deben cultivarse los pensamientos opuestos.

2:35. Frente a quien ha perfeccionado la inofensividad, cesa toda enemistad.

2:36. Quien se perfecciona en ser veraz, observa inmediatamente la eficacia de sus palabras y actos.

2:37. Cuando la abstención de hurtar es perfecta, el yogui puede tener cuanto desea.

2:38. Cuando se practica la continencia, se adquiere energía.

2:39. Cuando la abstención de la avaricia es perfecta, se llega a la comprensión de la ley de renacimiento.

2:40. La purificación interna y externa produce aversión a la forma, tanto a la propia como a las demás formas.

2:41. Por la purificación llega también la quietud del espíritu, la concentración, el dominio de los órganos y la capacidad de ver al yo.

2:42. El gozo trae por resultado la bienaventuranza.

2:43. Por la ardiente aspiración y la eliminación de toda impureza, se perfeccionan los poderes del cuerpo y de los sentidos.

2:44. La lectura espiritual trae como resultado el contacto con el alma o el divino Uno.

2:45. Por la devoción a Ishvara se alcanza la meta de la meditación o samadhi.

2:46. La postura adoptada debe ser estable y cómoda.

2:47. La estabilidad y la comodidad de la postura se deben lograr mediante un ligero y persistente esfuerzo y la concentración de la mente en lo infinito.

2:48. Cuando se ha realizado esto, los pares de opuesto ya no limitan.

2:49. Cuando se ha adoptado la correcta postura (asana), le sigue el correcto control del prana y la adecuada inhalación y exhalación del aliento.

2:50. El correcto control del prana (o de las corrientes de vida) es externo, interna o inmóvil; está sujeto a lugar, tiempo y número, siendo también prolongado o breve.

2:51. Hay una cuarta etapa que trasciende a las que conciernen a las faces interna y externa.

2:52. A través de esto, lo que oscurece la luz va desapareciendo gradualmente.

2:53. Y la mente está preparada para la meditación concentrada.

2:54. Abstracción o pratyahara, es la subyugación de los sentidos por el principio pensante, y su abstracción de lo que hasta ahora ha sido su objetivo.

2:55. Como resultado de estos métodos se obtiene la total subyugación de los órganos sensorios.

LIBRO III.

REALIZACIÓN DE LA UNIDAD Y SUS RESULTADOS

3:1. La concentración consiste en fijar la sustancia mental (chitta) en un objeto determinado. Esto es dharana.

3:2. La concentración sostenida (dharana) es meditación (dhyana).

3:3 Cuando chitta es absorbida por la realidad (o idea incorporada en la forma) y ya no es consciente de la separatividad o del yo personal, esto es contemplación o samadhi.

3:4. Cuando concentración, meditación y contemplación, constituyen un acto consecutivo, se alcanza sanyama.

3:5. Como resultado de sanyama, llega el resplandor de la luz.

3:6. Esta iluminación es gradual; se desarrolla etapa tras etapa.

3:7. Estos tres últimos métodos de la yoga tienen un efecto subjetivo más íntimo que los anteriores.

3:8. Sin embargo, estos tres aún no corresponden a la verdadera meditación sin simiente (o samadhi), la cual no está basada en un objeto. Está libre de los efectos que produce la naturaleza discriminadora de la sustancia mental o chitta.

3:9. La secuencia de los estados mentales es la siguiente: la mente reacciona a lo que ve; luego llega el momento en que la mente es controlada. Sigue otro en que la sustancia mental o chitta responde a ambos factores. Finalmente desaparecen y rige totalmente la conciencia perceptora.

3:10. Cultivando este hábito mental se alcanzará la estabilidad de la percepción espiritual.

3:11. El establecimiento de este hábito y la sujeción de la mente para apartarla de la tendencia a crear formas mentales, traen como resultado, en su oportunidad, el poder constante de contemplación.

3:12. Cuando el control ejercido por la mente y el factor controlador están equilibrados, entonces se produce la concentración unilateral.

3:13. Mediante este proceso se conocen los aspectos de cada objeto; entonces sus características (o forma), su naturaleza simbólica y su uso específico en la condición de tiempo (etapa de desarrollo) son conocidos y comprendidos.

3:14. Las características de cada objeto se adquieren: están en manifestación o latentes.

3:15. La etapa de desenvolvimiento es responsable de las variadas modificaciones de la versátil naturaleza psíquica y del principio pensante.

3:16. La meditación concentrada en la triple naturaleza de cada forma, otorga la revelación de lo que ha sido y será.

3:17. El sonido (o palabra), lo que éste denota (el objeto) y la esencia espiritual corporificada (la idea), son confundidos generalmente por la mente del perceptor. Por la meditación concentrada en estos tres aspectos, se logra la comprensión (intuitiva) del sonido emitido por todas las formas de vida.

3:18. Cuando se adquiere el poder de ver las imágenes mentales se pueden conocer las encarnaciones anteriores.

3:19. Por la meditación concentrada se perciben las imágenes mentales en las mentes de otras personas.

3:20. Debido a que el objeto de tales pensamientos no se manifiesta al perceptor, éste sólo ve el pensamiento y no el objeto. Su meditación excluye lo tangible.

3:21. La meditación concentrada en la diferencia que existe entre la forma y el cuerpo, permite rechazar o retirar las propiedades del cuerpo que lo hacen visible al ojo humano, y el yogui puede hacerse invisible.

3:22. Karma o efecto, es de dos tipos: karma inmediato o karma futuro. La meditación perfectamente concentrada en éstos, permite al yogui conocer la duración de su experiencia en los tres mundos. Este conocimiento también lo adquiere por medio de signos.

3:23. La unión con los demás se obtiene por la meditación centralizada en tres estados del sentimiento compasión, ternura y desapasionamiento.

3:24. La meditación centralizada en el poder del elefante, despertará esa fuerza o luz.

3:25. La meditación perfectamente concentrada en la luz desarrollada, nos hará conscientes de lo sutil, oculto y remoto.

3:26. La meditación centralizada en el sol, traerá conciencia (o conocimiento) de los siete mundos.

3:27. La meditación centralizada en la Luna, otorga el conocimiento de todas las formas lunares.

3:28. La concentración en la Estrella Polar proporcionará el conocimiento de las órbitas de los planetas y de las estrellas.

3:29. Fijando la atención en el centro denominado plexo solar, se obtiene un conocimiento perfecto acerca de la condición del cuerpo.

3:30. Fijando la atención en el centro laríngeo, se aplaca el hambre y la sed.

3:31. Fijando la atención en el conducto o nervio situado debajo del centro laríngeo, se logra el equilibrio.

3:32. Enfocando la luz en la cabeza se puede ver a quienes han alcanzado el dominio de sí mismos y establecer contacto con ellos. Dicho poder se desarrolla por la meditación unilateral.

3:33. Enfocando la luz en la cabeza se puede ver a quienes han alcanzado el dominio de sí mismos y establecer contacto con ellos. Dicho poder se desarrolla por la meditación unilateral.

3:34. Por la meditación enfocada en el centro cardíaco, se alcanza la comprensión de la conciencia mental.

3:35. La experiencia (de los pares opuestos) se adquiere por la incapacidad del alma para distinguir entre el yo personal y purusha (espíritu). Las formas objetivas existen para uso (y experiencia) del hombre espiritual. Meditando sobre esto, surge la percepción intuitiva de la naturaleza espiritual.

3:36. Como resultado de esta experiencia y meditación, se desarrollan los sentidos superiores: oído, tacto, vista, gusto y olfato, que otorgan conocimiento intuitivo.

3:37. Estos poderes constituyen obstáculos para la comprensión espiritual superior, pero sirven como poderes mágicos en los mundos objetivos.

3:38. Al liberarnos de las causas de la esclavitud, mediante su debilitamiento y el conocimiento del método para transferirlas (retiro o entrada), la sustancia mental (o chitta) puede introducirse en otro cuerpo.

3:39. Subyugando la vida ascendente (udana), nos liberamos del agua, del sendero espinoso y de la ciénaga, y se obtiene el poder de ascensión.

3:40. Mediante la subyugación de samana, la chispa se convierte en llama.

3:41. La meditación concentrada en la relación existente entre el akasha y el sonido, desarrolla un órgano para oír espiritualmente.

3:42. La meditación concentrada en la relación existente entre el cuerpo y el akasha, otorga la ascensión fuera de la materia (de los tres mundos) y el poder de viajar en el espacio.

3:43. Cuando aquello que vela la luz desaparece, se alcanza ese estado de ser, llamado desencarnado (o incorpóreo), liberado de las modificaciones del principio pensante. Éste es el estado de iluminación.

3:44. La meditación concentrada en las cinco formas que adopta cada elemento, otorga el dominio sobre todos los elementos. Estas cinco formas son: la naturaleza grosera, la forma elemental, la cualidad, la penetrabilidad y el propósito básico.

3:45. Mediante este dominio se obtiene la máxima pequeñez y los otros siddhis (o poderes), así como la perfección corporal y la liberación de todos los entorpecimientos.

3:46. Simetría de forma, belleza de color, dureza y densidad del diamante, constituyen la perfección corporal.

3:47. El dominio sobre los sentidos se obtiene por la meditación concentrada en su naturaleza, atributos peculiares, egotismo, penetrabilidad y propósito útil.

3:48. Como resultado de esta perfección se obtiene rapidez de acción, como la de la mente, la percepción interdependiente de los órganos y el dominio sobre la sustancia raíz.

3:49. El hombre que puede discriminar entre alma y espíritu, alcanza la supremacía sobre todas las condiciones y llega ser omnisciente.

3:50. La desapasionada actitud hacia esta realización y todos los poderes del alma, hace que quien está libre de las semillas de la esclavitud, alcance el estado de unidad aislada.

3:51. Debe haber rechazo absoluto de las tentaciones de todas las formas, incluso la celestial, pues aún es posible la repetición de contactos malignos.

3:52. El conocimiento intuitivo se desarrolla por el empleo de la facultad discriminadora, cuando hay concentración enfocada en los instantes y su continua sucesión.

3:53. De este conocimiento intuitivo nace la capacidad de distinguir (entre todos los seres) y de conocer su especie, sus cualidades y el lugar que ocupan en el espacio.

3:54. Este conocimiento intuitivo, el gran liberador, es omnipresente y omnisciente y abarca el pasado, el presente y el futuro, en el Eterno Ahora.

3:55. Cuando las formas objetivas y el alma han logrado igual pureza, se alcanza la unificación, que trae como resultado la liberación.

LIBRO IV.

LA ILUMINACIÓN

4:1. Los siddhis (o poderes) superiores e inferiores, se obtienen durante la encarnación; o por las drogas, las palabras de poder, el deseo intenso o la meditación.

4:2. La trasferencia de la conciencia, de un vehículo inferior a otro superior, es parte del gran proceso creador y evolutivo.

4:3. Las prácticas y métodos no son la verdadera causa de la trasferencia de la conciencia, sólo sirven para eliminar obstáculos, de manera similar a como el agricultor prepara la tierra para la siembra.

4:4. La conciencia del "yo soy" es responsable de la creación de los órganos mediante los cuales se disfruta del sentido de individualidad.

4:5. La conciencia es una, no obstante, produce las variadas formas de los muchos.

4:6. Entre las formas que la conciencia asume, sólo las que resultan de la meditación están libres de karma latente.

4:7. Las actividades del alma liberada están libres de los pares de opuestos. Las de otras personas son de tres tipos.

4:8. De estos tres tipos de karma emergen las formas necesarias para la fructificación de los efectos.

4:9. Existe idéntica relación entre la memoria y la causa productora de efectos, aún cuando estén separadas por la especie, el tiempo y el lugar.

4:10. Por ser eterno el deseo de vivir, las formas creadas por la mente carecen de principio conocido.

4:11. Estas formas las crea y las mantiene unidas el deseo, la causa básica; la personalidad, el resultado efectivo, la vitalidad mental o voluntad de vivir, y el apoyo de la vida u objetivo exteriorizado; cuando éstos cesan de atraer, entonces las formas dejan igualmente de existir.

4:12. El pasado y el presente existen en realidad. La forma asumida dentro del concepto de tiempo presente, es el resultado de características desarrolladas, conteniendo latentes las simientes de la cualidad futura.

4:13. Las características estén latentes o en potencia, participan de la naturaleza de los tres gunas (o cualidades de la materia).

4:14. La manifestación de la forma objetiva se debe a la centralización de la causa que produce efectos (la unificación de las modificaciones de la sustancia mental o chitta).

4:15. Ambas, conciencia y forma, son distintas y están separadas; aunque las formas sean similares, la conciencia puede funcionar en diferentes niveles del ser.

4:16. Las numerosas modificaciones de la mente una, producen las diversas formas que, para subsistir, dependen de esos numerosos impulsos mentales.

4:17. Estas formas son conocidas o no, de acuerdo a las cualidades latentes en la conciencia perceptora.

4:18. El Señor de la mente, el perceptor, es siempre consciente de la constante actividad de la sustancia mental, causa productora de efectos.

4:19. Debido a que la mente puede ser vista o conocida, resulta evidente que no es la fuente de iluminación.

4:20. Tampoco la mente puede conocer dos objetos simultáneamente, ella y lo que está fuera de ella.

4:21. Si el conocimiento de la mente (chitta) es postulado por otra mente lejana, se inferirá que, existe un número infinito de conocedores, y las consecutivas reacciones de la memoria tenderán a confundir grandemente.

4:22. Cuando la inteligencia espiritual, que permanece sola y libre de los objetos, se refleja en la sustancia mental, entonces se obtiene la percepción del yo.

4:23. Así la sustancia mental, reflejando al conocedor y lo conocible, deviene omnisciente.

4:24. La sustancia mental, reflejando como lo hace, una infinidad de impresiones de la mente, se convierte en instrumento del yo y actúa como agente unificador.

4:25. El estado de unidad aislada (absorbido en la verdadera naturaleza del yo) es la recompensa del hombre capaz de discriminar entre la sustancia mental y el yo, u hombre espiritual.

4:26. Entonces la mente tiende a la discriminación y al acrecentamiento de la iluminación, respecto a la verdadera naturaleza del yo uno.

4:27. Sin embargo, por la fuerza del hábito, la mente reflejará otras impresiones mentales y percibirá los objetos de percepción sensoria.

4:28. Estos reflejos tienen el carácter de obstáculos, y el método para vencerlos es el mismo.

4:29. El hombre que cultiva el desapego, hasta en su aspiración por iluminación y unidad aislada, oportunamente llega a ser consciente, mediante la práctica de la discriminación, de la influyente nube de conocimiento espiritual.

4:30. Cuando se alcanza esta etapa, se superan los obstáculos y el karma.

4:31. Cuando se han eliminado los obstáculos y purificado las envolturas, se dispone de todo el conocimiento, entonces nada le queda al hombre por hacer.

4:32. Las modificaciones de la sustancia mental (o cualidades de la materia), mediante la naturaleza inherente a los tres gunas, llegan a su fin, pues han cumplido ya su propósito.

4:33. El tiempo, secuencia de las modificaciones de la mente, también llega a su término, cediendo su lugar al Eterno Ahora.

4:34. El estado de "unidad aislada" es posible cuando las tres cualidades de la materia (los tres gunas o potencias de la naturaleza, A.A.B.) ya no aferran al yo. La conciencia espiritual pura se retrotrae en el Uno.

Sutras